

Obituario

ANTHONY DAVID SMITH (LONDRES, 1939-2016)

Natividad Gutiérrez Chong
Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México

A mediados de la década de los años ochenta, el nombre de Anthony Smith se hizo notorio al situar los estudios sociológicos sobre el nacionalismo. En su vasta obra académica forjó una línea de investigación que puso énfasis en advertir que las naciones tienen un pasado étnico y un simbolismo que nutre y anima los objetivos en común que debe poseer toda comunidad que se ve a sí misma como nación. La línea de análisis que profundiza en la subjetividad y en la historia lo condujo a confrontarse con la escuela “modernista”, cuyo fondo explicativo reitera que las naciones son resultado de la educación estandarizada, del capitalismo industrial, de la comunicación y de la movilidad social. Todos estos aspectos realistas de los modernistas fueron representados por el historiador marxista Eric Hobsbawm (1917-2012) y más concretamente por el filósofo y antropólogo checo Ernst Gellner (1925-1995).

Las confrontaciones y los desacuerdos en el mundo académico son evidentes, mas no se trataba de otro desacuerdo entre pares, sino entre el tutor y el discípulo; de ahí que la relevancia sea mayor, toda vez que Gellner fue tutor de Smith cuando éste estudiaba en la London School of Economics and Political Science. Tal desacuerdo, que versó alrededor de las preguntas ¿quién construye a la nación? y ¿es la nación real o imaginada?, fue el recurso explicativo de su obra fundacional *The Ethnic Past of Nations*. La confrontación académica entre Gellner y Smith significó un distanciamiento entre ellos, que más tarde sería resarcido. Pero para entender por qué y cuándo volvieron a hablarse es necesario introducir un breve contexto.

El fin de la Guerra Fría (1945-1991), la caída del Muro de Berlín (1989) y el colapso de la Unión Soviética (1991) —que resultó en la multiplicación de 15 repúblicas— fueron hechos cruciales para volcar la energía en las preguntas: ¿qué es el nacionalismo cuando ha sido erra-

dicado el colonialismo?, ¿por qué vuelve a surgir? Éstos fueron los años en que Smith, como profesor en el departamento de Sociología de la London School of Economics, fue el *chair* del seminario interdisciplinario de posgraduados denominado Nationalism, el cual era impartido junto con otros prominentes estudiosos del complejo tema, como James Mayall, Percy Cohen, George Schopflin y posteriormente Brendan O'Leary. Esos años fueron cruciales para los estudios del nacionalismo, y nosotros, los estudiantes, no pasamos inadvertidos. Cada martes por la tarde sesionaba el seminario y tratábamos de relacionar esas teorías del nacionalismo forjado en las experiencias de las ex colonias africanas y asiáticas, así como en la influencia conservadora de Elie Kedourie (1926-1992), y que nada tenían que ver con las noticias de los diarios, especialmente con aquellas sobre la caída del Muro de Berlín. De ahí que surgió entre nosotros el proyecto de organizar una conferencia titulada Nationalism in a Post Marxist World (1991), la cual convocó a Ernst Gellner, Raymond Pearson, John Keane, Anthony Giddens y Eric Hobsbawm. Anthony fue el más entusiasta en apoyar esta iniciativa y de este trascendental encuentro surgió la Association for the Study of Ethnicity and Nationalism (ASEN).

Una serie de debates sobre nacionalismo fueron conocidos como los Warwick Debates. Ése fue el espacio de la Universidad de Warwick para que tutor y discípulo entablaran un diálogo ante un público académico por primera vez. La célebre lucidez de Gellner pudo haber sido demolidora al preguntar: ¿de qué sirve a las naciones mirarse el ombligo? Smith, con vehemencia, argumentó que el origen es la inspiración que moviliza la acción colectiva de las masas, es la información vertida en las leyendas, los mitos y los símbolos; más aún, reiteró que si la nación no tuviera origen, éste sería inventado por los nacionalistas. Esta defensa del etno-simbolismo le valió —por fin— el reconocimiento y el aprecio del gran Gellner, quien admitió de su discípulo que si bien no puede rastrearse un origen, éste puede ser inventado, pero nunca mostrarse como una continuidad. Tal fue en esencia la base de su discrepancia.

Smith fue profesor emérito de nacionalismo y etnicidad en la London School of Economics, presidente de la Association for the Study of Ethnicity and Nationalism, y fundador de la revista *Nations and Nationalism*, título dado en honor al famoso libro de su tutor. Escribió 17 libros que han sido traducidos a 22 idiomas, y más de 100 artículos y capítulos. Entre sus libros destacan: *The Ethnic Revival* (1981), *The Ethnic Origins of Nations* (1986), *National Identity* (1991), *Nationalism and Modernism* (1998), *Chosen Peoples* (2003), *The Cultural Foundations of Nations* (2008) y *The*

Nation Made Real (2013). Hasta antes de su fallecimiento preparaba un libro sobre música y nacionalismo, actualmente en edición.

Mi profesor de nacionalismo poseía una admirable elocuencia para hablar, sus *lectures* e intervenciones eran cautivadoras y lograba apasionar e inspirar a sus alumnos; así, fue tutor de más de una treintena de ellos, de las más diversas nacionalidades. Tenía un gran respeto por cada uno de nosotros, nunca dejó de leer una línea de lo que escribíamos, su apoyo siempre estuvo presente y su enorme generosidad, también. Uno de sus lugares favoritos, cerca de la LSE, era la casa-museo del arquitecto del Banco de Inglaterra, John Soane; visitarla invitados por Anthony era tener la oportunidad de conocer el resguardo de una impresionante colección de arte que sólo se abre a solicitud expresa. Y Anthony sabía cómo proceder.

Durante muchísimos domingos londinenses la casa de Anthony en el área de Golders Green estuvo abierta para recibir a sus estudiantes y amigos; ahí disfruté la cálida hospitalidad y la cercana amistad de su madre Harriett, de Diana, su esposa, y de su hijo, el joven Joshua.

Anthony David Smith descansa en paz en el Cementerio de la Sinagoga Liberal de Willesden.